



ELABORACIÓN DEL SERMÓN PARA EL DIO

COMIENCE CON EL FIN EN MENTE

¿QUÉ QUIERO QUE MI CONGREGACIÓN SEPA COMO RESULTADO DE ESTE SERMÓN?

Pedro y Juan fueron testigos valientes del evangelio a pesar de las dificultades. Incluso cuando les pidieron que dejaran de hablar de Jesús, no pudieron callar lo que habían visto y oído.

COMO DISCÍPULOS BÍBLICOS, ¿QUÉ DESAFÍO DEBO HACER A NUESTRA CONGREGACIÓN?

Cuando conocemos el poder redentor de Cristo y el mensaje del evangelio, desborda de nosotros. Dios empodera y anima a sus seguidores para proclamar las Buenas Nuevas a quienes los rodean, sin importar el costo. Cuando compartimos el mensaje del evangelio con valentía, somos semejantes a nuestros hermanos en Cristo, como Bassam en la península arábiga.

¿POR QUÉ VOM CUENTA ESTAS HISTORIAS?

¿Cómo podemos recordar a nuestra familia cristiana perseguida y sus historias cuando oramos si no los conocemos? (Hebreos 13:3) Cuando conocemos historias como la de Bassam, somos motivados a dirigir una oración a Aquel que ha hecho de Bassam nuestro hermano.





ESQUEMA DEL SERMÓN

NO PODEMOS DEJAR DE HABLAR DE JESÚS

ILUSTRACIÓN: Muestre el video del Día Internacional de Oración de La Voz de los Mártires, disponible para descargar gratuitamente en vom.org/DIO.

OPCIONAL: Descargue el volante imprimible y gratuito para el Día Internacional de Oración, disponible en vom.org/DIO, y comparta la historia de Bassam y nuestros hermanos que sufren persecución por parte de su familia en la península arábiga.

CITA BÍBLICA

*Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído **(Hechos 4:13-20)**.*

VERSÍCULO CLAVE: «Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» **(Hechos 4:20)**.





ORACIÓN COLECTIVA (OPCIONAL):

*Oh, Padre Celestial,
A Ti, el Todopoderoso, te pedimos fuerza.
A Ti, el Omnipotente, te pedimos que nos des poder.
A Ti, el Siervo Sufriente, te pedimos gracia para perseverar.
A Ti, Rey Resucitado, te pedimos que nos des valor.
A Ti, el Poderoso Consejero, te pedimos sabiduría.*

*Oh, Dios, meditamos en la belleza de la cruz;
porque es el único lugar donde se encuentra la redención,
y donde una familia verdadera y espiritual se establece.*

*Esta cruz, que alguna vez fue un emblema de vergüenza y sufrimiento,
ahora es hermosa ante la vista de los santos.*

*Que esta hermosa cruz,
y este poderoso mensaje del evangelio,
nunca se escondan en nuestro interior,
sino que desborden de nosotros.*

*Señor, te pedimos que nos guíes en tu amor,
guía nuestros pasos por Tu gracia,
enséñanos por medio de Tu verdad,
y que lo que hablemos sea para Tu gloria.*

*Que nuestra fe sea activa;
y ante una fuerte oposición,
Que seamos valientes en nuestra proclamación.
Amén.*



INTRODUCCIÓN AL SERMÓN

Lucas, inspirado por el Espíritu Santo, escribió el libro de Hechos, que es fundamental para nuestro entendimiento de la Iglesia primitiva y cómo Dios actuaba a través de nuestra familia cristiana primitiva. El Cristo resucitado ascendió al cielo después de prometer un ayudante, un consejero, alguien que da denuedo y poder: el Espíritu Santo. En Hechos 1:8, Jesús promete que el Espíritu Santo vendrá sobre sus seguidores y les dará el poder para ser testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. Esto no es solo una estrategia, es un mandato bíblico, uno que comienza en nuestra propia comunidad y se expande a todo el mundo. Para nosotros, la península arábiga puede sentirse como «lo último de la tierra», pero nuestros hermanos en Cristo que viven ahí la consideran su Jerusalén. Los cristianos en la península arábiga, como Bassam, viven valientemente su fe mientras son perseguidos por el Gobierno y por los miembros de su comunidad y/o de su familia. En medio de guerras y caos, la iglesia en esta región utiliza medios creativos para llegar a otros con audacia y sabiduría.

(Para más información sobre nuestra familia cristiana en la península arábiga, visite vom.org/guia y descubra cómo puede orar específicamente por Yemen, Arabia Saudita, Omán, Emiratos Árabes Unidos y otros).

Hechos 4:13–20 ocurre después del descenso del Espíritu Santo y el discurso de Pedro en el día de Pentecostés. La iglesia creció rápidamente a medida que sus miembros se dedicaban unos a otros (Hechos 2:46–47). Pedro y Juan habían sanado a un hombre que no podía caminar desde su nacimiento, lo que atrajo a una multitud que luego los escuchó predicar sobre el Mesías (Hechos 3:1–10). Por esta razón, ambos fueron detenidos e interrogados por los gobernantes, escribas y todos los miembros de la familia sacerdotal. Es ahí, en medio de la oposición, donde vemos la fe audaz de Pedro y Juan.

En este texto, vemos lo que Pablo enseña en 1 Corintios 15:10 cuando dice: «Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo». Pedro y Juan habían experimentado la gracia de primera mano. Esa gracia los llevó a ejercer una fe audaz, enfrentar una fuerte oposición y ser valientes en su proclamación.



Bassam, nuestro hermano en Cristo que vive fielmente en la península arábiga, depositó su fe en Cristo y fue rechazado por su familia musulmana, incluida su esposa. Él se aferra a su Biblia y a la verdad del evangelio. A pesar de las amenazas y la persecución constante, Bassam persevera. «No pude quedarme callado» dijo. Ahora busca alcanzar a su familia para Cristo.

La fe que encontramos en los versículos citados se encuentra también en la historia de Bassam, así como en muchas otras historias en la península arábiga. A menudo, leemos estos pasajes y pensamos que este tipo de persecución es cosa del pasado. Esto no es así. Tenemos hermanos en toda la península arábiga (y en el mundo) que están firmes en Cristo a pesar de la intensa oposición. Estos cristianos no pueden callar lo que Dios ha hecho a través de su Hijo, Jesucristo, y se aferran a la Palabra de Dios — y lo hacen, como dice Bassam, «pase lo que pase».

ILUSTRACIÓN: Al igual que Pedro y Juan, un evangelista indio corre el riesgo de ser martirizado al predicar con audacia las Buenas Nuevas. «Llego en bicicleta a un pueblo y llamo la atención con mi tambor —dijo—. La gente sale, y les comparto el evangelio. A veces lo aceptan, otras veces me golpean. Cuando despierto, voy en bicicleta hacia el siguiente pueblo». (Adaptado de *The One Year Pray for the Persecuted Bible CSB*, p. 501).

1. Fe en acción (vv. 13–14)

- a. En los versículos 13–14 (y en los versículos anteriores), vemos que la fidelidad de Pedro y Juan era visible. Ellos ministraban a los cojos (3:1–10) y proclamaban con valentía el mensaje del evangelio (3:11–4:4, 4:8–12). Pedro y Juan caminaron en fe mientras ministraban al hombre que había nacido cojo. Él había sido desestimado por todos los que pasaban junto a él y considerado impuro por los líderes religiosos. Pero habiendo visto a Jesús sentarse con Zaqueo, llamar a Mateo, el recaudador de impuestos, y ministrar a los leprosos y marginados de la sociedad, Pedro y Juan siguieron sus pasos, ejercieron su fe y vivieron en obediencia diariamente.



b. Estar con Jesús produce evidencia (v. 13).

i. Reconocidos por su discurso audaz

- Pedro y Juan reunieron una multitud después de que el cojo fue sanado, y Pedro se puso de pie en el Pórtico de Salomón y predicó sobre el Salvador resucitado y el perdón de los pecados. Más de cinco mil personas creyeron ese día. Los dos apóstoles fueron arrestados, interrogados y nuevamente proclamaron el evangelio. Al enfrentar a los perseguidores que querían silenciarlos, la evidencia de que habían estado con Jesús se exhibió mientras predicaban. Esto sin duda impactó al concilio: «Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús» (v. 13).

ii. Marcados por el poder del Espíritu Santo

- El versículo 13 dice que el concilio veía a estos apóstoles como hombres incultos y comunes. De hecho, no fue su propio poder lo que sanó al hombre, más bien, fue el poder del Espíritu Santo en ellos. Estos dos hombres fueron guiados por el Espíritu Santo, y la evidencia de seguir a Jesús fue el poder mostrado por la habilidad del hombre cojo para pararse junto a ellos.

c. En el libro de Hechos, vemos «el frente de batalla» del evangelio y la fe en acción. Es aquí, en los primeros capítulos de Hechos, que encontramos que la iglesia comienza a crecer al enfrentar oposición. Aquí es donde se encuentra actualmente la iglesia en la península arábiga.



2. Fuerte oposición (vv. 15–18)

- a. Aunque no se podía negar el poder de Dios en la vida de los apóstoles, los gobernantes y ancianos buscaron silenciarlos. A medida que el consejo de líderes se reunía, reconocieron la evidencia que seguía difundiéndose entre el pueblo de Jerusalén. Aquí vemos la obediencia activa del pueblo de Dios trayendo gloria a Él. Las noticias sobre estos cristianos, con evidente poder de Dios, se estaban difundiendo. En un intento de silenciarlos, los gobernantes religiosos ordenaron a Pedro y a Juan no hablar ni enseñar en el nombre de Jesús.
- b. El texto bíblico en estudio ilustra la persecución, la cual ocurre cuando un cristiano o un grupo de creyentes vive con valentía por su fe y cualquier tipo de oponente (individuo, comunidad, Gobierno) ve esa actividad y desea silenciarlos. Esto es lo que vemos en el libro de Hechos y en todo el mundo hoy en día. Cuando los cristianos son perseguidos, enfrentan dos opciones: guardar silencio o continuar.
 - Es correcto detenernos y reflexionar sobre esta realidad. Primero, le pedimos al Espíritu Santo que nos desafíe a vivir fielmente en nuestro propio contexto. Segundo, deberíamos estar muy apasionados por interceder en oración a favor de nuestros hermanos perseguidos. Oremos para que ellos experimenten el consuelo de Dios en medio de las pruebas, que vean que Dios abre oportunidades para evangelizar, que alcancen a sus perseguidores con el evangelio y que tengan la fuerza para perseverar en la fe.
- c. Este es el poder del evangelio: no puede ser detenido. El plan de Dios no puede ser frustrado. Hoy en día, cada país en el mundo tiene al menos un cristiano. Mientras que muchos más grupos no alcanzados y grupos sin compromiso misionero necesitan escuchar el evangelio, ningún Gobierno, grupo extremista radical ni ninguna otra oposición tiene la capacidad de detener el poder del evangelio y el plan de Dios.



3. Proclamación sin temor (vv. 19–21)

- a. Pedro y Juan se presentaron ante los líderes que crucificaron a Jesús y, ante sus amenazas, no se acobardaron. No cedieron para apaciguar a la oposición, sino que fueron valientes en su proclamación de la verdad, su convicción era tan fuerte que no podían callar. Aquellos que verdaderamente han visto a Cristo y experimentado su gracia salvadora no pueden dejar de hablar de Jesús.
- «Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído» (Hechos 4:20). Piensa en lo que Pedro y Juan habían visto y escuchado. Juan vio a Jesús convertir el agua en vino. Lo vio sanar a los enfermos, alimentar a cinco mil con el almuerzo de un niño y caminar sobre el agua. Fue Pedro quien bajó de un bote y caminó sobre el agua por orden de Jesús y vio a Jesús salvarlo mientras comenzaba a apartar de Él su mirada. Ellos lo escucharon predicar. Estuvieron presentes en la Transfiguración. Escucharon a Jesús llamar a Lázaro, que estaba muerto, y lo vieron salir de su tumba. Lo vieron lavarles los pies, compartir el pan con ellos y orar en el jardín. Lo vieron traicionado y arrestado. Lo vieron golpeado y burlado. Fue ahí, en la cruz, donde Juan vio los clavos atravesar sus manos y pies. Se quedó ahí con María, la madre de Jesús, y lo escuchó decir «consumado es» mientras inclinaba la cabeza y entregaba su espíritu. Por todo esto, no pudieron dejar de hablar de Jesús porque vieron la tumba vacía, escucharon Su voz y tocaron Sus manos marcadas por los clavos.
- b. Al igual que Pedro y Juan, Bassam se enfrenta a una oposición que busca silenciarlo. Él permanece fiel, proclama sin miedo la verdad del evangelio a quienes están en su vida y ha visto a un miembro de su familia llegar a Cristo. ¿Tenemos algún parecido familiar con él? Bassam es nuestro hermano en Cristo. Es audaz en su proclamación del evangelio. ¿Y nosotros?



c. ¿Por qué proclamamos sin temor?

- i. Todo es para la gloria de Dios. Hechos 4:21 dice: «Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho».
- ii. ¿Qué puede hacernos un simple hombre, sino acercarnos a nuestro Creador?
 - Salmo 55:4
 - «Puedes matarnos, pero no puedes hacernos daño». —Justino Mártir.

ORACIÓN DE CIERRE (OPCIONAL):

Amado Dios todopoderoso, te damos gracias por tu Palabra y por la oportunidad de ver la fe audaz y activa de Pedro y Juan. Permítenos tener una fe que permanezca firme al enfrentar fuerte oposición. Señor, oramos para que cada día sea evidente que hemos sido transformados por tu gracia. Llévanos hacia quienes nos rodean, sintiendo la carga en nuestro corazón por nuestros vecinos perdidos, y danos el valor para proclamarles tu verdad. Llévanos, al igual que a Bassam, a ser obedientes a cualquier costo. Dios, oramos por Bassam y por otros hermanos como él en la península arábiga. Oramos para que los sostengas en medio de las pruebas y para que los animes a seguir dando testimonio valiente y activo. Oramos para que cada vez más miembros de sus familias lleguen a la fe en ti a través de su testimonio. Nos encomendamos a ti, Señor. En el nombre de Jesús, amén.